

8º Arg. ex 555,340

Arg
ge

555,340

Canções Populares

COLECCION DE SETENTA TANGOS Y ESTILOS



CARLOS GARDEL (El crack de los cantores argentinos).

Foto-F. Bixio y Cía.

UNA ACLARACION

La publicación denominada «CANCIONES POPULARES» pertenece ún ca y exclusivamente al Director Propietario José V. Ricci y no tiene absolutamente nada que ver con otras firmas, como se ha estado divulgando.

Para constancia de lo dicho, puedo presentar a quien dudase el Título de Marca No. 81479 acordado por el S. Gobierno de la Nación y el certificado de protección literaria otorgado por la Biblioteca Nacional No. 15.450 Segunda Serie.

Por lo tanto los señores colaboradores o agentes pueden dirigirse al propietario, calle Bartolomé Mitre 1543.

Sumario del N.º 39

No le digas que te quiero.
Mía.
Perdóname Señor.
El Botija.
Margot.
Galleguita.
De Estirpe Porteña.
Bizcochito.
Ojerosa.
Flor deshojada.
No beba, amigo.
Julián.
Idilios.
El carrero.
Laburo de arranque.
Malevo lindo.
Oh, París.
Majestad.
Quiero dinero.
Estoy enamorado.
Tu vieja ventana.
La criolla de Tucumán.
A mi negra.
La mulata.
El pañuelito.
Triste firmeza.

La tucumana.
La refranera.
Marote chico.
Pobre vieja.
Yo quisiera.
Disparates.
El mensaje de la novia.
Volver p'atrás.
Sufrá... otra vez.
Tormento.
Agonía.
Imposible.
Ensalada teatral.
El viaje incierto.
Soneto.
Mis minas.
El sapo y la comadreja.
El vagabundo.
Hermosa primavera.
¡Desalojo!
Vieja llave.
Cambá.
Celos.
Dolora.
Apóstrofe.



Canciones Populares

TANGOS

REVISTA MENSUAL

APARECE TODOS LOS DIAS 1.º DE CADA MES

(Única en su género)

Publica en todos sus números Zambas, Tangos, Estilos, Vals, Cuecas, Shimmys y Dúos de los mejores autores nacionales.

Empresa editora: JOSE V. RICCI

Dirección y Administración: Bartolomé Mitre 1543 Dpto. 2. Buenos Aires

Año III.

Buenos Aires, Noviembre de 1924

Núm. 40.

SUMARIO

Grisseta
Mi noche alegre
Todo corazón
La Piba del Tabarís
Pobre Viejo
La Mina del Ford
La Pecadora
Melancólica casita
La Llorona
A mi fiata
Paica
Pobre flor
Mujercita argentina
Con los ojos del alma
Querime un poquito
Flor de cardo
Tupungatina
Mentira
Tucumana de ojos negros
Tengo un rancho...
Indianópolis
Anoche en un taxi
Mimosa
Parismanfa

Amo
El Sauce
Mamita
Sentimientos
De pie
De aquellos tiempos
Mi último adiós
Barranca abajo
Tita
El Chiripá
La Sombra
La Bondad del Cielo
Concierto de las campanas
No hay dicha en la tierra
Una muchacha bien
Himno al trabajo
Flor de penitencia
Dijéronme las sombras
Canción del disco de oro
Cuadro de lluvia
Agüelita... ¿qué hora son?
A mi padre
Culinarias

GRISETA

(TANGO)

Estrenado con gran éxito en
el Teatro Sarmiento en la
obra "Ratti Cultura" por
el tenor Raúl Laborde,

I

Mezcla rara de Museta y de Mimí,
Con caricias de Rodolfo y de Schau-
[mard,

Era la flor de París,
Que un sueño de novela trajo al
[arrabal...

Y en el loco divagar del cabaret,
Al arrullo de algún tango compadrón,
Alentaba una ilusión:
Soñaba con Des Grieux,
Quería ser Manón!...

(Refrán)

Francesita...
Que trajiste, pizpireta,
Sentimental y coqueta,
La poesía del Quartier...
Quién diría
Que tu poema de griseta
Sólo una estrofa tendría:
La silenciosa agonía
De Margarita Gauthier!...

II

Mas la fría sordidez del arrabal
Agostando la pureza de su fe
Sin hallar a su Duval,

Secó su corazón lo mismo que un
[muguet...

Y una noche de champán y de coco,
Al arrullo funeral de un bandoneón,
Pobrecita, se durmió,
Lo mismo que Mimí,
Lo mismo que Manón!...

(Refrán)

Francesita..., etc., etc.

Letra de José G. Castillo
Música de Enrique Delfino



"MI NOCHE ALEGRE"

(TANGO)

Continuación del renombrado
tango "Mi noche triste"
del conocido compositor
Samuel Castriota.

1.ª Parte

La lámpara del sol
me ha alumbrado el bulín
como una anunciación
de que ibas a venir
y cuando anocheció
para verte llegar
con su farol, la luna
también quizo alumbrar.

2.ª Parte

Al saber que volvías de nuevo
de contenta crujió la catrera

POPULARES

y la dicha, como una bandera
nuevamente flameó en el bulín
yo me siento feliz y en el alma
tengo fe, ilusión, alegría
y mi noche es más clara que el día
¡Te esperaba y llegaste por fin!

1.^a Parte

Y cuando te vió entrar
de fiesta se vistió
el conventillo triste
que nunca te olvidó,
y yo te recibí
temblando de emoción
y sintiendo en el pecho
golpear el corazón.

3.^a Parte

La guitarra que pulsaba
de emoción se me ha escapado
y yo olvidando el pasado
corrí donde estabas vos
y la lámpara del cuarto
con su luz resplandeciente
abrazados dulcemente
nos vió llorar a los dos.

Letra de *Esteban C. Flores* (Cele).

Música de *Samuel Castriota*.



TODO CORAZON

(TANGO)

De gran moda.

I

Por qué traicionas el cariño
que me juró tu labio abrazador

por qué te olvidas del abrazo
que yo te di, cautiva de tu amor.
Por qué me dejas triste y sola
mientras las horas burlan mi aflicción
no ves que muero con tu ausencia,
porque yo soy todo corazón.

II

Pero sigues en tus locas ilusiones,
que muy pronto, rendido al desengaño
Volverás cómo el ave vuelve al nido,
Volverás a mi amor que has profa-
[nado.

Yo te aguardo sin odios ni rencores,
Con la franca sonrisa de mis labios,
Porqué es tu vida mi adoración,
Porqué yo soy todo corazón.
Porqué es tu vida mi adoración
Porqué yo soy todo corazón.

Letra de *J. M. Ruffet*.

Música de *J. De Caro*



LA PIBA DEL TABARIS

(TANGO-CANCION)

En mi dolor
nadie se fija ya;
desde aquel día
que perdí la razón,
hasta el consuelo
faltó en mi desdicha
y como ave sin nido
vive en mi corazón.

Al hombre aquel
que tanto amaba yo
lo abandoné

sin pensar más en él,
fué el capricho
de una mujer ingrata
que abandonó
su dicha por un placer.

Hoy soy del Tabarís
la piba más mimada,
que más bacanes tiene,
que más corte se da,
soy la que siempre ríe
soy la que nunca llora,
aunque mi pecho enfermo
de penas muere ya.

Sí perdí la conciencia;
sí ya no sé vivir
nadie tiene la culpa
sino el tango aquel,
fatal en mi destino,
que yo tanto bailé,
que fué la perdición
de esta pobre mujer.

Letra de E. Calvo.
Música de F. y J. Canaro.



¡POBRE VIEJO!

(TANGO)

1.^a Parte

Pobre; pero siempre honrada,
En el rancho te crié:
Fuíste siempre muy mimada
Por el que te quiso ver,

Como blanca paloma...
¡Como toda buena mujer!

1.^a Parte

(Se repite)

Aquel día en que te fuíste
Sin darme una explicación,
Vos ni pensastes ni viste
Mi gran desesperación;
Ya no me queda nada,
He perdido hasta la razón!

2.^a Parte

Vuelve, hija mía del alma,
Siempre te estoy esperando,
Entrará al rancho la calma
(Que siempre ha estau deseando).
Si querés verme con vida,
Debes venir sin tardar,
Pues ella sola se acaba
Cansada de tanto penar.

2.^a Parte

(Se repite)

¿Dónde estás, hija querida,
que al mirar no alcanzo a verte?
¡Que yo te tenga perdida!...
Antes prefiero la muerte;
Ya se está acercando al rancho
El que te vió a vos nacer
Este viejo te perdona.
Adiós... allá te esperaré.

Letra de E. Alberto Ferraris
Música de Julio Nistrá



"LA MINA DEL FORD"

(TANGO-MILONGA)

(Recitado)

Por eso la mina aburrida
de aguantar la vida que le di
"cacho" el baúl una noche,
y se fué cantando así:

1.^a

Yo quiero un cotorro
que tenga balcones
cortinas muy largas
de seda "crepe"
mirar los bacanes
pasando a montones
pá ver si algún reo
me dice qué hacé!

2.^a

Yo quiero un cotorro
con piso encerado
que tenga alfombrita
para caminar.
Sillones de cuero
todo "rempujado"
y un loro atorrante
que sepa cantar.

1.^a

Yo quiero una cama
que tenga alcolchado
y quiero una estufa
pa entrar en calor
que venga el mucamo,
corriendo, apurado,

y diga... ¡Señora!
araca está el Ford.

Letra de P. Contursi.

Música de A. Scatasso y F. del Negro.



LA PECADORA

(TANGO)

Pobre Rosita que arrepentida
vuélve a su casa a pedir perdón,
Sufriendo, se halla su anciano padre
a quien un día le abandonó.

Ella golpea
se abre la puerta
y el viejo, al punto
se apareció,
llorando mucho
la pecadora
corrió a sus brazos
¡pidió perdón!

Soy yo, tu hija Rosita
le dijo la muchacha
que vuelvo arrepentida
con mucho padecer,
te juro padre mío
que al volver yo te ofendo
más todo lo comprendo
¡preciso tu querer!

El padre muy huraño
crispó fuerte los puños
y maldijo a su hija
con todo su furor;
le pega brutalmente
mas ella entre sollozos,

¡le dice: ya soy madre
¡yo quiero tu perdón!

El viejo ya enojado le ha prohibido
le llame padre después del mal
y así le dice ya no es mi hija
la flor marchita en el arrabal.

Luego un silencio, la noche en calma,
¿qué es lo que puede allí suceder?
¡Tal es el drama de la muchacha
que por el lujo se echó a perder.

Letra de *Roberto Manco*.

Música de *Julio Vivas*.



MELANCOLICA CASITA

(TANGO-SENTIMENTAL)

I

Melancólica casita silenciosa
Empapada de nostalgia y de dolor
Todo es pena, pesadumbre y agonía
Desde que faltan los besos
De la dulce amiga mía
que amargamente tosía
En tu patio evocador.

II

¡Melancólica casita!
Ya no van a tu ventana
Los cariñosos troveros
A entonar la serenata
Que ella oyó!
Ni se paran en la esquina
Los galantes "milongueros"

A esperar mi vecinita
Que un domingo se perdió...
¡Melancólica casita!
Ya no hay nada que te alegre
Todo tu encanto murió.

III

Me dá pena contemplarte,
¡Melancólica casita!
Y soñando con la "joya"
que tus muros abrigó,
Lloro al ver que te dejé
Con la anciana madrecita
Que allí enferma se quedó
Y que hoy nadie la visita
¡Melancólica casita!
Sólo un hombre que ha sufrido
Sólo un hombre como yo...

Letra de *Enrique Dizco*.

Música de *V. G. Flores*.



LA LLORONA

(TANGO)

(1a. Parte)

Las lágrimas que un día
Brotaron de mi alma,
Cuando tus carcajadas
Hicistes estallar...
Y en medio de la orgía
Reías y... reías...
Creyendo que sería
Eterno disfrutar!
Mis lágrimas!... Aquellas!... de mi al-
[ma lacerada
Que cual gotas de fuego

POPULARES

Solíame quemar
Mis lágrimas no eran
Ni hipócritas... ni insanas!...
Porque las almas malas
No saben qué es llorar.

(2a. Parte)

Y en las noches de tu vida
Cuando sin cesar bebías
Y de todo te refas...
Sin pensar,
Que algún día
Por tu misma hipocresía!...
Por tus falsas amistades!...
Por tus muchas vanidades!
¡Llorarías!
Con pesar!...

(3a. Parte)

¡Piensa!...
que mi llanto te ha cambiado
Y hoy!...
Ya, no ríes como ayer!...
¿Recuerdas?
Me llamabas, "La Llorona"
Y de espinas la corona
Tu amor me hizo poner!...
¡Piensa!
Que si tanto hube llorado
Era porque te he amado
Como ama de verdad
Esta buena mujer!!

Letra de R. L. Brignolo.
Música de E. De Caro.



A MI ÑATA

(TANGO)

I

En mi barrio hay una ñata
que da las doce antes de hora
es una piba cantora
que me está haciendo penar
cuando yo la veo pasar
"detrás de ella se van mis ojos"
"con llamaradas de antojos"
de quermela robar.

II

Quien pudiera ser el dueño
de tan hermosa pebeta
con su melena repleta
de ondulaje natural
nunca he visto a otra igual
ni que pueda compararse
si dan ganas de casarse
con esa mujer ideal.

I

Con esos ojos tan grandes
y con tus miradas me has hecho
una herida en el pecho
que no se quiere cerrar
para poderla curar
se necesita esa ñata
que es la que a mi me mata
con su continuo pasar.

II

Como me habré metido
que cuando veo tu silueta
me haces creer que soy poeta.

porque me da por cantar
quien pudiera penetrar
ese corazón ingrato
que no me deja ni un rato
ni dormir ni descansar.

Música y letra de *Domingo Creco*.



PAICA

(TANGO)

I

Guarda, paica, que se acerca el cana,
rajá pronto que te echa el guante,
plantá, pobre mina, y entregale el vento
a ese perro que es tu tormento,
maldito taita que te deshonna,
que te sume por siempre en sombras,
fiera miserable que te roba el sueño.
y tus caras ilusiones

II

Tú quisistes amar,
tú soñastes amor,
y el destino cruel
te engañó.
Yo también amé,
yo también soñé,
y el destino cruel
a mí también perdió.

Letra de *Dante Tortonesé*.

Música de *Dgo. Precona*.



¡POBRE FLOR!...

(TANGO-CANCION)

I

Gime la orquesta elocuente
y a través de un vals llorón;
vá muriendo la ilusión
de un alma que fué inocente,
sobre su pálida frente
se adivina su sufrir:
y condenada a vivir
vá escondiendo un sentimiento;
como profundo lamento
que acompaña su existir.

II

¡Pobre Flor! de la inocencia
para siempre marchitada;
¡pobre flor! que deshojada
perdió su brillo y su esencia,
era tan suave, y tan bella;
cuál bella fué su ilusión
que hoy su pobre corazón
llora viéndola perdida;
"porque hojas del árbol caídas
juguetes del viento son".

III

Y así en sus noches de orgía
renegará de su suerte;
hasta que llegue la muerte
con sus manos blancas y frías,
¡pobre flor! quién lo diría
que ese fuera su final;
que después de tanto amar
recibiera desengaños;

POPULARES

y que al correr de los años
deba sufrir y llorar.

IV

Baña en lágrimas el dolor
que hizo presa de tu alma
arrebatando la calma
de tu pobre corazón;
no abrigues más la ilusión
de ser feliz en la vida
y si de mí no te olvidas
ten presentes mis consejos:
que te acuerdes de tus "viejos"
que olvidastes en tu partida.

Letra de *Victorio Micle*.
Música de *José Moretti*.



MUJERCITA ARGENTINA

(TANGO)

Mujercita Argentina
que al correr de los días,
llevas tu corazoncito
en pos de la fantasía.

Y empañas de modas
tu ser; ¡Inconsciente!
con cosas abstractas
que fragua tu mente.

Te cortas el pelo,
te rasgas los ojos,
y depilas tus cejas
con poco sonrojo.

Amoldas tu cuerpo
como un histrión,

al son de una farsa
que da compasión.

Nosotros, los hombres
—a modo de espectador —
te miramos pasar,
y sentimos rubor.

Tu farsa es pueril;
A nuestro amor choca;
repudiamos ese afán
que tienes de loca.

Admiramos a Natura
del Arte creadora;
¡Impecable estética!
de mujer seductora.

Letra de *E. A. Simari*.
Música de *Angel P. Chiaro*.



CON LOS OJOS DEL ALMA

(ZAMBA)

Repertorio *Gardel-Razzano*.

I

(Bis)

Dicen que las heladas
queman los yuyos,

(Bis)

Y a mí me están quemando
los ojos tuyos.

II

(Bis)

En un tiempo las aves
que iban volando

(Bis)

Se paraban a verte,
pero, ahora, ¿cuándo?

III

(Bis)

Con los ojos del alma
te estoy mirando,

(Bis)

Y con los de la cara
disimulando.

Letra y música de *José Ricardo*.
(Grabado en discos "Nacional").



QUERIME UN POQUITO

(ZAMBA)

I

Me invade una tristeza
cuando te alejas
mi amado bien;
yo pierdo la cabeza
pues si me dejas
muero también.
Sin mirarme en tus ojos
no viviría con calma;
ellos son luz de mi alma
mas, siempre leo enojos.

II

Por tener tu cariño
me arrastraría
yo a tus pies

y dócil cual un niño
yo te amaría
cual no sabés.
Si tan sólo un poquito
de tu amor me brindaras
un ser feliz harías
de este humilde gauchito.

(Estribillo)

Paisana de mi alma
prenda querida,
flor de ilusión.
Alegra tu mi vida
china elegida
del corazón.

Letra de *J. Di Clemente*.
Música de *J. Añino*.



FLOR DE CARDO

(ZAMBA)

I

Allá, juntito a la sierra
hay un ranchito,
Que en su pequeñez encierra
algo infinito.
Tiene ese rancho una joya
que los mozos del lugar,
ya muchas noches de luna
convirtiéronlo en altar.

II

Ofrendándole a una moza
prodigio de bondad
que es encanto de las gentes,

POPULARES

de aquella soledad.
Que para hacerla más propia;
en tributo a su armonía
la titulan "Flor de Cardo"
reina de la serranía.

III

"Flor de Cardo" yo te canto
con avidez
préstame de tus encantos
su sencillez
"Flor de Cardo" "Flor de Cardo"
a tu rancho protector;
yo también quiero llegarme
para embriagarme de amor.

Letra de *Ramón Correa*.
Música de *Mauricio E. Mignot*.



TUPUNGATINA

(ZAMBA)

Yo me voy para los campos y adios
A buscar yerbas de olvido y dejarte
A ver si con esta ausencia pudiera
En relación a otros tiempos olvidarte.

En mi vida tolerando martirios
Jamás pensé mostrarme cobarde
Arrastrando una cadena tan fuerte
Hasta que mi triste vida se acerca.

Cuando haya llegado el tiempo, mis
[penas.
No hay mal que por bien no venga,
[aunque tarde

Cuando no haya tierra, ni agua ni
[cielo
Se acabarán mis tormentos cobardes.

Repertorio *Gardel-Razzano*.



MENTIRA...!!

(ZAMBA)

I

Mentira fué que me amabas
y falsos fueron tus besos.
De tu amor no queda nada,
todo lo ha llevado el viento,
todo lo ha llevado el viento,
de tu amor no queda nada.

Si en verdad me querías
¿por qué te fuíste,

(Bis)

Dejándome solito.
enfermo y triste

II

Cómo has podido dejarme
de manera tan cobarde
y olvidar los juramentos
que me hiciste una tarde
De todos los juramentos
¿cómo has podido olvidarte?

I

(Bis)

Hoy por tu culpa llevo
enfermo el corazón

(Bis)

y dentro de mi alma
espinas de amor.

II

(Bis)

Música y letra de *Alfredo Lafratti*.



TUCUMANA DE OJOS NEGROS

(ZAMBA-DUO)

Del repertorio *Alzén-De las Bárcenas*.

I

Tucumana de mi vida
De ojos negros soñadores
Para ti son las dulzuras
Que cantan los ruiseñores
Y con mi canto
Quiero ensalzar
La hermosura de tus ojos
Chinita linda de Tucumán.

II

Si supieras Tucumana
Lo mucho que yo te adoro
Y pensando en tus ojazos
Hay ocasiones que loro
Y tus miradas
Cual bendición
Hacen calmar mi llanto
Disipando mi aflicción.

III

Por eso que yo te pido
Tucumana de mi amor

Que me brindes tus caricias
Para olvidar mi dolor
Y si algún día
De pena muero
Que me miren tus ojazos
Tucumana de ojos negros.

Letra de *R. C. de las Bárcenas*.
Música de *Alzén y Bárcenas*.



TENGO UN RANCHITO...

(ZAMBA-CANCION)

Grabado en disco nacional por
el dúo (*Gardel-Razzano*).

I

(Bis)

Yo a ti te quiero mucho
tu no me quieres

(Bis)

Dime no te conducen
mis padeceres
tuyo es mi amor.

II

(Bis)

Si alguna vez comprendes
que pueda amarte

(Bis)

Yo tengo un rancho hermoso
donde adorarte
tuyo es mi amor.

III

(Bis)

Y en aquel rancho hermoso
serás mi ensueño

POPULARES

(Bis)

y yo seré dichoso
siendo tu dueño
tuyo es mi amor.

INDIANAPOLIS

(FOX-TROT)

Próximamente aparecerá
grabado en discos "Nacional", por la orquesta
Roberto Firpo.

I

Yo no puedo ser un hombre más feliz
Pues al irte tú de aquí
Te llevastes mi ilusión...
Nada tengo que mitigue mi pesar
y no sabe más cantar
mi amoroso corazón.
Y en medio a tu recuerdo voy
Muriendo de pasión...

II

Cuando de mí te acuerdes
En la quietud de esa ciudad
Házme la ofrenda de tus suspiros
Que yo deseoso he de aceptar...
Y si de mí te olvidas
Entre los brazos de otra ventura
Siempre tendrás la culpa
De haber deshecho mi corazón.

(La 2a. parte se repite)

De E. Pataro Conte.

ANOCHE EN UN TAXI...!

(FOX-TROT)

Siempre saco a pasear
a una chica que amo yo;
¿la abrazo la beso?
debo callar.
Nadie nunca eso lo vió
ni tampoco lo verá.
¿Qué hacemos ella y yo!
usted ahora lo sabrá.

(Refrán)

Yo la amo,
de mañana y al anochecer
yo la amo.
Sí, la amo
hasta enloquecer;
yo la amo en primavera,
en invierno mucho más.

(Hablado)

Pero anoche en un taxi,
la amé yo de verdad.

Por teléfono, a mi amor
no me canso de llamar,
pues pienso
que me la pueden robar:
Y yo temo de verdad
ver a otro en mi lugar.
Si la pierdo
¿eso no!
Yo la amo,
¡oh!, ¡oh!, ¡oh!

(Refrán)

Arreglo y letra de José Bohr.
Música de Lew. Brown.

MIMOSA

(SHIMMY-CHANTE)

Vamos chica
no seas tonta
mira que siempre
estoy sufriendo
y tus cosas
de mimosa
de mimosa.

Vamos chica
no seas tonta
mira que llegará el día
que serás esposa mía
y mi vida será muy triste.

No seas así
ya tu verás
entonces cuando estemos
siempre solos y felices
nunca más me dirás
siempre así: No señor!
No señor!
Porque yo estoy seguro
que no eres tan malita
como siempre quieres mostrarte
una muñeca sin amor.

Y entonces cuando estemos
siempre solos y felices
me dirás con la más dulce voz:
Si mi amor! Si mi amor!

Letra y música de *Walter Stubbs*.



"PARISMANIA"

(Con música de *¡Oh, París!*)

Al célebre Böhr.

I

La atracción que París
Ejerce, es sin igual,
Sobre todo aquí
Es ya enfermedad;
Hoy es moda decir
(Aun no siendo verdad)
—Ayer llegué de París
Y... pienso retornar!...

II

¡Oh, París!... Cuántas almas te anhelan,
¡Oh, París!... Tu atracción es fatal,
Sugestionan y enloquecen tus misterios
Con la fuerza poderosa de un imán...
¡Oh, París!... Tus placeres despiertan
Entusiasmos y curiosidad,
Todo el mundo piensa en ti
Sin cesar de repetir:
¡Oh, París!... ¡Ciudad luz!... ¡Mi
[ideal!...

I

(Bis)

Desde que llegó aquí
El fugaz "Ba-ta-clán"
Con la Rasimi
Como capitán,
Todo el mundo exclamó:
¡Renovarse es vivir!
Y la manía empezó
Con furor por París...

Letra de *J. Osvaldo Sosa Cordero*
(Mainumby).

POPULARES

AMO

(ESTILO)

Dedicado a CANCIONES
POPULARES.

Amo al sol; sus rayos de oro;
Como el hornero a su nido,
Amo, al rosal florecido
Que es del poeta el tesoro;
Y a la mujer que yo adoro
Le ofresco mi tierno beso.
En el escultural yeso;
De su cuerpo juvenil;
Hacerte caricias mil,
Para auventar mi embeleso.

Amo; la luna plateada
La que besa tu hermosura,
Amo; a lo que dió natura,
La natural pincelada;
Y a los labios de mi amada
Cual pimpollo reventón,
Donde late un corazón,
A impulsos de tus encantos;
Y amo a tu belleza tanto,
Me postro a tu adoración.

Amo; al hermoso arroyuelo
Que serpea juguetón;
Amo; al inquieto gorrión
Que anda saltando en el suelo,
Y a tus ojos color cielo,
Los amo con frenesí,
Y es tanto el amor por tí
Que a todo amo y venero,
Pero por tu amor yo muero,
Decíme fiata que ¡Sí!

Juan Carlos Azcurraín.

EL SAUCE

(DECIMAS)

Apacible y cristalina
se desliza la cañada
igual que una llamarada
de suave luz opalina,
y en la linfa cristalina
de su corriente serena,
hunde el sauce su melena
pareciéndose en la orilla
a un criollo que se arrodiva
como agobiado de pena!

El viento acariciador
al sacudir su ropaje,
hace del sauce un cordaje
tristemente vibrador,
y en el lejano rumor
que de las hojas se aleja,
y por el tono en que deja
desgranar su eco sentido:
a véces es un rugido
y a veces es una queja!

Yo, como el sauce de que hablo,
con iguales variaciones,
voy traduciendo los sonos
de mi rústico vocablo,
por eso es que cuando entablo
querella por mis ideales,
mis fibras sentimentales
dan sus extraños envites
a veces como confites
y a veces como puñales!

Tras los tiempos que se han ido
con una y otra ilusión,
un sauce es mi corazón
que el dolor ha envejecido;
la esperanza que ha vivido
cuelga en sus ramas desnudas,

y tras cien jornadas rudas
en pos de amor que lo encauce,
¡se ha encorvado como el sauce
al peso de un nuevo Judas!

Así el viento del Ideal
me impregnó con su armonía
y de arpegios atavía
mi follaje espiritual,
y en el vibrante raudal
reparto mi alma serena,
tanto agobiada de pena
como de dicha agobiada:
¡lo mismo que en la cañada
hunde el sauce su melena!

Letra del malogrado payador ar-
gentino *Generoso D'Amato*.



“MAMITA...!”

(ESTILO)

(Q. E. P. D.)

I

¡Mamita! que fuistes al cielo
porque el destino ha querido,
¡Mamita! yo no he podido
hallar ni paz, ni consuelo;
es tan grande mi desvelo
que abate todo mi ser:
es tan hondo el padecer
de mi existencia en el mundo,
que hoy con lamento profundo
recuerdo tu amor de ayer.

II

Dejastes tu hogar de duelo
y en él tus hijos queridos,

que hoy lloran entristecidos
con angustia y desconsuelo,
¡Mamita! tanto te quiero
que allá en tu triste mansión,
elévate mi oración
a manera de plegaria;
para tu cruz funeraria
que tus restos cobijó.

III

Descanso eterno en tu alma
gloria sin fin en tu fosa,
para tu cruz muchas rosas
¡Mamita! he de llevarlas;
y si el tiempo al marchitarlas
hace extinguir su esplendor
recordaré con amor
que en esas flores queridas
fueron lágrimas vertidas
el fruto de mi dolor.

Victorio Micle.



SENTIMIENTO

(DECIMAS)

Soy el gaucho payador
que va dejando en su senda,
rastros como de leyenda
y ensueños como de amor;
yo soy aquel que a la flor
de sus nobles tradiciones,
brindó con las pulsaciones
de su criollo sentimiento,
¡un mundo en el pensamiento
y un altar en los bordones!

El progreso arrollador
me hizo extranjero en mi tierra

POPULARES

y ante su empeñosa guerra
cayó mi antiguo esplendor;
a su paso triunfador
retendió la pampa entera,
pero en la tosca cumblera
de mi rancho de totora,
flameó a la luz de la aurora
mi orgullo como bandera!

Hoy la amargura me traza
con su fallo definido,
la ruta que ha recorrido
con planta incierta mi Raza,
un mal a otro mal se enlaza
para mi temple probar,
pero yo acorto el pesar
que junto a mí se agiganta:
y canto como se canta
cuando se quiere olvidar!

Conforme con mi destino
no clamo ni me sublevo,
y mis venturas renuevo
punteando un aire argentino;
y al que turba mi camino
con su acción demoledora,
le digo, vencido, ahora,
y en doloroso arrebató:
—¡humilla tu frente ingrato
que soy la Patria que llora!

Cuando entre criollos estoy
en mí fe me reconcentro,
y siento bullir adentro
todo lo gaucho que soy;
por dondequiera que voy
mis ansias de ayer flamean,
y cuando amargas chispean
tan sentidas aparecen,
¡que los mozos se entristecen
y los viejos lagrimean!...

Letra del malogrado payador ar-
gentino *Generoso D'Amato*.

DE PIE

Rindo este homenaje grato
al hermano espiritual
A Generoso D'Amato
(el payador nacional).

Conmovido por la pena
Del más hondo sentimiento,
Vengo a volcar lo que siento
En mi alma sensible y buena,
Porque arrastro la cadena
Del dolor y la amargura
Al recordar la figura
De Generoso D'Amato
Y hoy contemplar el retrato
Al pie de su sepultura.

Fué el amigo, el compañero,
Que en distintas ocasiones
Presentara en sus canciones
A su corazón sincero
El payador verdadero
El zorzal americano,
El que en versos pidió ufano
Que el día que sucumbiera
A su cuerpo se cubriera
Con su poncho tucumano.

Yo elogiando a su persona
Y lamentando su suerte
Maldigo a gritos la muerte
Que nuestra ruta traiciona,
Y al enviarle la corona
Que en vida se ha merecido,
No dejaré que el olvido
Cubra su nombre y decoro
Para que con letras de oro
Quede en lo alto esculpido.

Desde el templo del taller,
Donde al jornal obedezco,

Con el dolor gigantesco
Cumple el sagrado deber
Porque vos fuistes ayer
Un hermano espiritual,
Y dice el arco triunfal
Que a las nubes arrebató:
Paz en tu tumba, D'Amato,
Gloria a tu nombre inmortal.

Juan A. Martínez.
(Payador nacional).

Buenos Aires, octubre 1 de 1924.



"DE AQUELLOS TIEMPOS"

Bajo el ala del clarete
funyhi viejo de castor
la facha de un shacador
se destaca a la gran siete;
compadre, cómo chijete
la valisa po'el colmillo,
tigre, rana, mozo pillo,
que la va en decadencia,
espantá con tu presencia
de magnate con yuguillo.

Qué me venís con esos leones
tan a la norteamericana,
caminantes con badana
que la van de rezongones,
tacos altos compadrones,
y en tus pasos, cara-dura,
vas haciendo una postura
muy así de la garganta
y san dió si tu percantá
se confundé en tu hermosura.

Y ese saco ribeteao
que te llega a la cintura
y ase marco a tu figura

de cafisio rebolcao;
yo sé que te has espantao
del presidio de Ushuaia
por una gran fulería
amachimbrada con otro
y la fajaste a lo potro
porque sos muy celosía.

Sos de línea pa el amor,
y si agarrás una viola
cualquier rea te da bola.
simpático payador,
cuando cantas con dolor
algún estilo canero;
te pones medio cabrero
por añoranzas de ausencia
y dejás en sonnolencia
al patio conventillero.

Y en tu melena enrulada,
más oscura que una pena,
baten que puso una nena
un beso en la madrugada,
que es tirana y remanyada
por retobada y cabrera.
pero no te hizo la pera
y en la tarde mortecina
te fugaste con la mina
cariñoso y calavera!

Quedó tu pecho latente
como una historia triunfal
entre todo el arrabal
de elemento contundente;
sacá el funyhi de tu frente
que hace sparo a tu mirada
y atajá la puñalada
que te tiran al scracho
porque vos sos más que macho
¡se te embroca en la pisada!

Rodolfo Godoy.

POPULARES

MI ULTIMO ADIOS!...

(DECIMAS)

A mi querido amigo José
Moretti (afectuosamente).

I

Escucha mi último adiós
mujer que me abandonastes,
después que tanto jurastes
el más tierno y santo amor,
escucha a mi corazón
que hoy tristemente abatido
llora viéndose perdido
a causa de tu desdén;
y piensa que hoy, como ayer,
fuistes el ser más querido.

II

Mi vida se vá extinguiendo;
¡cómo la tarde se muere!
no quiero que hasta tí llegue
el dolor que estoy sintiendo,
mis brazos al cielo tiendo
a manera de oración;
y quiero enviarte el perdón
que tu inocencia lo evoca,
porque "las cabecitas locas"
no saben lo que es amor.

III

Y ya cuando mi cuerpo inerte
tenga por cofre una fosa
deposita muchas rosas
como recuerdo en la muerte;
no maldigo de mi suerte

ni agobiado en mi dolor,
yo te guardo aquel rencor
que tu mente se imagina:
porque ya es tarde y termina
lo que todo fué ilusión.

IV

Pero si un día en la vida
tu corazón quiere amar,
recién sabrás valorar
lo que mis labios decían;
comprendo que no es falsía
tu abandono y tu desdén;
comprendo bastante bien
que las pasiones se olvidan,
y que es muy triste en la vida
amar sin saber a quién.

Victorio Micle.



BARRANCA ABAJO

(CANCIÓN)

I

Dicen que un crioyo altanero
Ronda de noche tu choza...
No salgás ni aunque háiga luna,
¡Pisá derecho, morocha!
Cuentan que es gáucho ladino
Que los corazones roba,
Y que se jata e yevarlos
Prendidos de las yoronas...
¡Quiera Dios no quede el suyo
Como guacho atáo a sogá
Lo que sienta el calorcito

De tus gracias tentadoras!
Vos, con esos ojos lindos,
Que son dos dagas filosas.
Amagá p'atroyarlo.
Pero no avancés ni en broma;
Porque cuenta una chiniya,
Que tuvo con él su historia,
Que es como luz p'arrimarse
Cuantito le aflojan piola...

.....

Sin mostrártele mezquina
No la echés de generosa
Que la sé tráil al jagüel
La hacienda más ariscona.
Querendona de a ratitos,
Y de a ratos desdeñosa,
Haciéndolo arder en celos
Sí a las güenas no se doma.
Cuanto el hombre se t'entriegue
Manso de manos y boca,
Querélo con tuita el alma
Y entregátele vos toda,
Que la vieja, que te asusta
Con Mandinga, es sabedora
De que por amar ansina
Dios salvó a la Pecadora...

.....

Y a más, que ni en el infierno
Hay pena más grande y honda,
Que la de ir yamando a un alma
Y ver que esa alma está sorda!!...

1920.

Letra de José A. Trelles.
(El Viejo Pancho).



"TITA"

Cariñosamente a Angélica I.

I

Varios años han pasado
desde la noche lluviosa
Que entre coqueta y graciosa
"Sarpastes" junto a mi lado;
Yo, al "embrocarte" "chalado"
De tú silueta quedé:
Y en mi "chamuyo" busqué
La más graciosa flor
Y como un "cacho" de amor
Dulcemente te obsequié.

II

Con disimulo "coleástes"
Para "junarme" la "estampa"
Más yo comprendí la trampa
Porque al mirarme dejastes
Adivinar que gustastes
El "cachet" de mi presencia
Sin pedir tú complacencia
Me "acoplé" a tu hermosa "pinta"
Y sin hacer mucha "finta"
Te conversé con decencia.

III

Sonrieron tus labios rojos
Que es un tajo en dulce guinda
Y que enteramente brinda
Mil voluptuosos antojos;
Tus negros y grandes ojos
Jugaron en tus ojeras
Como haciendo la primera
Promesa de darme "bola":
Yo me pegué como "cola"
Y entré a "tallarte" "taquera".

IV

Te "trabajé" de escultor
Mientras íbamos a Palermo,
Te dije que era un enfermo,
Y solamente tu amor
Mitigaría el dolor, que
Me "shacaba" la vida;
Entonces vos conmovida
También me abristes tu "cuore"
Para mostrarme las flores
Que allí tenías escondidas.

V

De mi "bulín" que era triste,
Solitario y sin aroma,
Con tus arrullos paloma,
Un nido de amor hiciste;
Y con tu cariño abriste
De mi alma, la "tapuer",
Para colarte mujer
Como nadie antes lo hiciera
Y poder ser la primera
Sultana de mi querer.

VI

Varios años han pasado
De aquella noche lluviosa
Que entre coqueta y graciosa
"Sarpastes" junto a mi lado;
Hoy que me encuentro "estarado"
Más triste que flor marchita
Sobre mi mente gravita
Tu recuerdo con empeño
Y como dulce befeño
Me duerme en tus brazos "Tita".

Rodolfo L. Godoy.

EL CHIRIPA

(DECIMAS)

¡Oh, clásica vestidura,
que fué el modesto atavío
que usó el gauchaje bravío
de nuestra vasta llanura!...
La simbólica figura
del gaucho, bajo ese traje,
cobró un aspecto salvaje
pero poético a la vez...
¡Tenía la sencillez
del alma del paisanaje!

Sobre tu paño sencillo
bordó la mano amorosa
de aquella paisana hermosa
un pimpollito amarillo...
Ella tejó el calzoncillo
cribado, que te cubría,
y puso en la fantasía
original de la aguja
un poco de su alma bruja,
con dulce coquetería...

Se fué con tu última hilacha
la vieja raza campera,
y la costumbre extranjera
trajo la burda hombacha...

Sólo algún viejo Vizcacha,
resabio del tiempo ido,
sobre su flete, atrevido,
luce con gesto altanero
aquel chiripá campero
sencillamente florido...

Letra de Enrique Cunatti.

LA SOMBRA

Siempre la barca está junto a la orilla
La barca silenciosa...
Toda llena de blancas florecillas
Do van a jugar las mariposas...

Siempre está... solitaria... toda llena
De un dejo de nostalgia... de misterio...
Parece que lloraran muchas penas
Muy dentro de la barca... en cautiverio...
[rio...]

Y dicen que de noche vaga incierta
Una sombra como un soldado alerta
En redor de la barca... Que al mirar

Se ve el cuerpo impreciso del ausente
Envuelto en el sudario de la muerte...
Un pescador que se tragara el mar...

Ambrosio Vasconi.



"LA BONDAD DEL CIELO"

Inédita para CANCIONES
POPULARES

Yo no sé qué te encuentre hoy, ma-
[mita,

pero tu rostro de mirar risueño
parece marchitado, y la sonrisa
que daba brillo a tus ojos negros
parece haber huido de la cara
refugiándose dentro de tu pecho.

¿Que papito se ha ido? Tal vez vuelva.
Después de todo el cielo no es tan lejos.
Mas no llores, mamita. Yo lo extraño
y ya ves, yo no lloro. Dame un beso.

¿No viste que dormía? Me miraba
así, como siempre, imponente y serio.
Pero él es bueno. Tú siempre me lo has
[dicho.
¿Por qué, entonces, te quedas en si-
[lencio?

¿Te acuerdas? Cuando estaba, nos
[decía:
"Ustedes no lo saben, voy muy lejos..."
Y siempre sonreía... ¡Ah... mamita!
¿Lo viste sonreír? ¡Cuánto misterio!

Tú lo quieres, ¿verdad? Es un decir,
porque sé que lo quieres. El tormento
de tenerlo tan lejos te acongoja,
mas no llores, mamita, está en el cielo.

Tu dijiste que al cielo él se iría
porque lo merecía. ¡Era tan bueno!
Pero... mamita. ¿Del cielo no se vuelve?
¿Es que podrá el cielo estar tan lejos?

Julio F. Cosattini.



LOS CONCIERTOS DE LAS CAMPANAS

(Para música)

Por un "nacido" allí imploran,
y aquí por un "muerto" lloran.
Cuando allí tocando están:
"¡din don, din dan!"
tocan aquí en bronco son:
"¡din dan, din don!"

Allí un "vivo", y aquí un muerto.
A tan monstruoso concierto,

labrando mis goces van,
 "¡din don, din dan!"
 su tumba en mi corazón:
 "¡din dan, din don!"

¡Ay, cuán falsamente unida
 va con la muerte la vida!
 ¡Qué inútil es nuestro afán!
 "¡Din don, din dan!"
 ¡Qué breves las dichas son!
 "¡Din dan, din don!"

Composición de Ramón de Campoamor.



NO HAY DICHA EN LA TIERRA

De niño, en el vano aliño
 de la juventud soñando,
 pasé la niñez llorando
 con todo el pesar de un niño.
 Si empieza el hombre penando
 cuando ni un mal le desvela,
 "¡Ah!
 la dicha que el hombre anhela,
 ¿dónde está?"

Ya joven, falto de calma,
 busco el placer de la vida,
 y cada ilusión perdida
 me arranca, al partir, el alma.
 Si en la estación más florida
 no hay mal que al alma no duela,
 "¡Ah!
 la dicha que el hombre anhela,
 ¿dónde está?"

La paz con ansia importuna
 busco en la vejez inerte,
 y buscaré en mal tan fuerte
 junto al sepulcro la cuna.

Temo a la muerte, y la muerte
 todos los males consuela.
 "¡Ah!
 la dicha que el hombre anhela,
 ¿dónde está?"

Letra de R. de Campoamor.



UNA MUCHACHA BIEN

Sé que eres buena, ¡bella Matilde!,
 que eres virtuosa, que eres humilde,
 y, entre tus muchas habilidades,
 que en tus bordados y en tus labores
 haces primores
 que admiran todas tus amistades;
 que eres sencilla, pura, inocente
 como un gorjeo de ruiseñores...
 ¡Y, sin embargo, de ti la gente
 tiene un concepto muy diferente!

Con tus melenas de oro postizo,
 y esas ojeras artificiales,
 y el pecho al aire, rojo cobrizo,
 como tus brazos esculturales;
 con esa boca, que antes fué linda,
 y hoy con carmines marchita acaso,
 fea y redonda como una guinda
 de esas que luce cualquier payaso...

Con esa falda breve y ceñida
 que si te sientas
 apenas dejas cosa escondida,
 que así de "fresca" te nos presentas...
 Con tus perfiles finos, esbeltos,
 y esos andares que más que sueltos
 son de osadía...

Con tu mirada, sin luz, ni encanto,
y ese lenguaje "bestial" que hoy día
se lleva tanto...

Con ese baile torpe, incoloro,
que ahora se estila,
donde la gente, ya sin decoro,
más que se baila, se refocila;
y ese hacer caso de mamarrachos
insubstanciales...

y ese "tutearse" con los muchachos,
¡como si todas fuéseis iguales!...

Y en un ambiente tan nauseabundo,
¿cómo no quieres,

¡pobre Matilde!, que todo el mundo
te haya tomado por lo que no eres?

¿Qué no es hoy tuya la culpa toda?

¡No digo nada!

¿Qué eso se impone? ¿Qué ésa es la
[moda?

¡Sí; pero es moda..., porque os agrada!
Si fuéseis serias, con más cordura,
y no siguiérais ese camino,
¡otra sería vuestra ventura

y otro sería vuestro destino!

¡Qué estás soltera!... ¡Qué duda cabe!

¿Pero es que piensas que hay ni un

[zanguano

que busque esposa, cuestión tan grave,
entre las niñas del "super-tango?"

¡Ni que lo sueñes! ¡Qué tontería!

¡Pues, hija, no eres poco ambiciosa!

Para juguete, sois flor de un día,
para casaros..., ¡ya es otra cosa!

No es en el 'Palas', ni en los 'kur-

[sales,

ni con pinturas, ni con escotes

donde demuestres lo que tú vales

y te distingan de las... "cocottes".

¡Deja la moda, que es transitoria;

que ya no ganas lo que ahora pierdas,

y si algún día tienes memoria

y te arrepientes y me recuerdas,

verás que todo lo que te digo

son los consejos de un buen amigo!

Fiacro Yráyoz.



EL HIMNO DEL TRABAJO

Yo cuido entre los cardos que mi tristeza cría
la rosa de un poema de intensa inspiración,
un himno más precioso que el esplendor del día
fragante de belleza y ardiente de emoción.

El himno de los Fuertes, el himno del Trabajo,
predica amor y alianza, fortuna y bienestar,
y en ese canto todas mis ansias amortajo,
pues él hará mi obscuro recuerdo perdurar!

Ese himno es el emblema, la espada y el escudo,
con que las almas grandes festejan el vivir.

POPULARES

y ante ese himno de gloria libérrima saludo
la majestad suprema del sol del porvenir!

Por ese himno sublime que es lágrima y que es beso,
que es luz en el camino y es pan en el hogar,
¡obreros de mi patria, soldados del progreso,
yo quiero, como un vaso, mi corazón alzar!

Que suene siempre el himno de aquellos que laboran
para que siempre encuentren su codiciado bien
las almas que agonizan, los huérfanos que lloran
y aquellos que no tienen amparo ni sostén!

Que el himno del trabajo consagre los talleres
y ofrezca, alivianando nuestra penosa cruz,
sonrisas a los niños, amor a las mujeres,
belleza a la Natura y al Universo luz!

Que ante él, donde haya pena, la pena se disipe
que la armonía humana se represente ante él,
que ante él el oprimido que sufre, se emancipe
y ante él se adorne el justo con gajos de laurel!

Brindemos pues, Hermanos, por que esa luz febea
derrame en nuestra frente su eterna claridad,
¡y en años y más años que bendecida sea,
por obra del trabajo, nuestra fraternidad!

Composición del malogrado payador argentino *Generoso D'Amato*.



FLOR DE PENITENCIA

Se estremece su cuerpo bajos las vestiduras
De monja Franciscana en la celda sombría...
Y dibujan sus labios un rictus de amargura
Que comparte el angusto desfallecer del día...
En la Cruz, está el Cristo que se destaca fúnebre

De la pared desnuda... Y flota vagamente
Algo así como el frío de una caricia lúgubre
En redor de la trémula y blanca penitente...

Enciende luego el cirio que alumbra agonizante
Sus ilusiones muertas... Y de Cristo en el pecho
La herida ensangrentada parece palpitante
Como la que desangra su corazón deshecho...
Une sus manos pálidas... y en actitud de súplica
Solloza arrodillada junto a la reja muda...,
Y un cuervo negro..., errante..., riendo de su angustia
Su carcajada loca como un beso de Judas...

Le lanza para burla de su dolor penoso...
Y vuelve a estremecerse como una flor tronchada
La monja Franciscana... El claustro silencioso
Recibe la honda queja de su alma enamorada...
¡Oh..., Dios..., has que se aplaquen los latidos violentos
De un corazón que sufre la tortura infinita
De amar... Paz para mi alma..., escucha mi lamento...
Yo se que es poderosa tu bondad infinita...

Y el coro de las monjas en el empleo sagrado
Como un eco responde... Es la hora propicia
Para las letanías... Ya la noche ha bajado...
En la celda sombría solloza la novicia...!

Ambrosio Vasconi.



DIJERONME LAS SOMBRAS

(Espiritualmente a Hebe Foussats, la poetisa de las cosas lejanas..)

I

Las sombras me hablaron de una mujer maga
Que hilando esperanzas recorre el jardín...,
Siempre que la tarde desmaya... y se apaga
Algo que es la risa del loco Arlequín...

II

Ellas me dijeron que murmura incierta
Plegaria infinita..., oración de angustia...,
Que después reposa sobre rosas muertas...
De almohada le sirven muchas hojas mustias...

III

Oyeron las sombras que ella canta en verso
Una trova amarga que sale de su alma...,
Que trocada en beso muy suave..., muy terso...
Se va fugitiva... Y se ven dos lágrimas.

IV

En sus ojos negros..., náufragos..., cansados...!
Ella sufre acaso la melancolía...
De amar en silencio!... Se va..., ha reposado!...
¡En su andar hay mucho de ave en agonía...!

V

Y dicen las sombras que ella busca en vano
Caricias que huyeran de su frágil mano...
En tardes de ensueño para más volver...,

Dicen que es tan bella como una sonata
De extraño instrumento cuya armonía mata
En la calma mística de un atardecer...

Ambrosio Vasconi.



“CANCION DEL DESEO DE ORO”

Inédita para CANCIONES POPULARES.

Once veces las palomas que rondaban mis anhelos
han caído sobre el lecho de mi vía fresca y rosa,

y once veces en la hora de la verba deliciosa
con sublimes aleteos se han alzado hasta los cielos...

He corrido acompañado por los siete caballeros,
—seda, oro, luz y fuego—, que en sus juegos infernales,
me enseñaron el secreto de los siete capitales,
los pecados maldecidos que de amor nos dijo Eros.

Y las siete tentaciones despertaron a las tiernas
princesitas que dormían en el bosque de mis ansias,
las caderas movedizas, las lechosas blancas piernas,
los dos senos temblorosos de divinas arrogancias...

Y al furor de los pecados las impúberes doncellas
se durmieron bajo el fuego de los cantos lujuriosos,
¡ya no está blanca y desnuda a la luz de las estrellas
esa Diana de mi alma de minutos dolorosos!...

Y once veces las palomas han bajado hasta mi senda
para ver de cerca todo lo que hicieron mis anhelos,
y se han ido... sólo espero que mi sombra se desprenda
y en un vuelo omnipotente busque albergue allá en los cielos...

Julio F. Cosattini.



CUADRO DE LLUVIA

Cae el agua desde anoche con monótona cadencia,
los caminos han quedado imposibles de pasar,
Hoy no cantan los zorzales anunciando la alborada,
Y la hacienda amontonada se ha quedado en el corral.

La canción que otras mañanas va cantando el carretero
hoy no brota de sus labios que enmudecen de pesar,

y las tres yuntas de bueyes a lo largo del camino
van siguiendo la vía crucis que les señaló el azar.

Junto a la puerta del rancho al reparo del alero
el viejo perro dormita sobre un cuero de lanar;
y allá en el fondo del cielo como una bella esperanza,

apunta el sol entre nubes con promesas de bonanza,
mientras un viejo paisano soba un lazo y silva un triste,
recordando tiempos idos que ya nunca volverán!

J. Font.



“AGUELITA..., ¿QUE HORA SON?

La querida viejecita se pasaba todo el día,
pensativa y silenciosa, recostada en un sillón;
blanco el rostro y el cabello y el batón que la vestía,
semejaba una escultura puesta en la melancolía
de un rincón del comedor.

Sus tres nietos, tres risueños, tres alegres angelitos,
angelitos con la cara más espléndida que el sol,
sólo ellos la llenaban de placeres infinitos
cuando, del sillón en torno, la aturdían con sus gritos:

“Agüelita..., ¿qué hora son?

Todas, todas las mañanas, al regreso de la escuela,
cuando el toque acompasado se escuchaba del reloj,
los hermosos nietecillos, con su paso de gacela,
se acercaban y, de pronto, le gritaban a la abuela:

“Agüelita..., ¿qué hora son?

Y a la tarde y a la noche siempre el mismo movimiento,
siempre el mismo ruido hacían de la abuela en derredor;
y la buena viejecita no escondía su contento
cada vez que los tres niños levantaban el acento:

“Agüelita..., ¿qué hora son?

.....
Hoy he visto a los tres niños que, con luto en el vestido,
se entregaban a sus juegos en el mismo comedor;
y jugaban, como siempre, aquel juego repetido,
y cantaron, como antes...; pero no escuchó mi oído:

“Agüelita..., ¿qué hora son?

El más grande—el más triste—se apartó de sus hermanos
y se fué hacia el rinconcito del obscuro comedor;
y al mirarlo tan vacío, tan igual a los arcanos,
al reloj alzó los ojos y, juntando las dos manos,
sollozó junto al sillón...

Cayetano Oreste.



A MI PADRE

(Dedicado a mi padre cariñosamente).

No soy un poeta, ni aspiro laureles
ni sueño tampoco con locas quimeras
que en triunfos remotos me hagan pensar
mi pluma traviesa que ensucia papeles
al ver que trazaba mis líneas primeras
detuvo mi mano, y haciendo que vuelva a empezar

POPULARES

tracé en ti pensando de nuevo estos versos
que vas a escuchar.

No quiero al cantarte que necios se piensen
quizá como hijo te quiero alabar;
no tengo cuidado, hay quienes no mienten
conocerte a fondo y sabían apreciar.

La vida... es un viaje, nos cuentan los sabios
nosotros viajeros de aquí, para allá
conociendo el lema, dijeron tus labios:
¡si vamos de paso, a qué hacer mal!

Pensaste y dijiste, sed buenos hermanos
¡por qué ese egoísmo! ¡por qué esa maldad!
si somos materia seamos humanos...
y fuiste justicia, y fuiste bondad.

Cuando llegue el día de emprender el viaje
por el cual nos vamos y no volvemos más,
esos que murmuran, que viven de ultrajes
pensarán entonces que eras la Verdad.

Hoy también soy padre y a mis tiernos hijos
tus sanos consejos trato de inculcar;
comprendo que cuestan, muchos sacrificios
mas eso no importa si llego a triunfar.

Patricio Correa.



CULINARIAS

Para CANCIONES POPULARES.

A Maglio además del cocido
dicen es adicto al embutido

El plato del gran Rosquilla
es siempre la clásica "pa-ella".

Una lengua a la "grullere"
pueden dársela a Teisseire

Para Calvello un consejo:
nunca coma nada de conejo.

Lo mismo que a Polito
la pierna de cabrito.

Pues Castriota le dice a su vieja
que a diario le de almeja.

A la Drysdale, mantequilla
y a la Godard la tortilla.

A Casalia, Berto y Martínez
dénles siempre chinchulines.

A Canaro, sal y pimienta
es lo mejor que le sienta.

Y Dorly dice: Yo estofao
eso sí, pero bien condimentao.

La Marturet, con caracoles
se contenta. ¡Que bemoles!

Caruso: vulgo don Prisco
la "yira" por el marisco.

El Noy Jovés de su talento
al zapallo pide alimento.

A Viergol y a Delfino
ensaladas con pepino.

Se atraca de crema fría
el compañero Demaría.

Pereyra dice: en la comida
lo mejor es la bebida.

Nos aseguran que por comer
anda pato el noy Soler.

Y Avilés por más salao
busca siempre bacalao.

La pechuga del pato
es de Lacueva el encanto.

Después de cenar un flan
es el encanto de Bazán.

En cambio Pérez Freire
las pechugas prefiere.

Y a Cobián, la gran flauta
como le gusta la or-chata.

C. González Illescas.



Recomendamos al público compre las
importantes publicaciones semanales:

JOYAS LITERARIAS
y TEATRO CLASICO



Para pedidos del interior y exterior diri-
girse a esta empresa.

La Zincográfica

HELVECIO FRANZONI

Unión T. 38 - Mayo 1908

Coop. T. 2411 Central

Fotograbados, Dibujos
Ilustraciones artísticas
y comerciales

RIVADAVIA 1615

PLAZA DEL CONGRESO

Buenos Aires

Unico concesionario para la venta: JUAN C. CEFOLA